

**Cuestiones políticas, socioculturales
y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria	445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa	465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional	497

Problemáticas migratorias

Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos

Laura Orsi
Departamento de Humanidades - UNS
orsilaura@yahoo.com.ar

La relación entre individuos conformados en grupos puede constituirse en relevante objeto de estudio de la socio-lingüística en tanto esos grupos aseguran su cohesividad enfatizando ciertas características culturales, religiosas, históricas o lingüísticas, las cuales a la vez que definen la identidad grupal, conforman estereotipos que posibilitan el reconocimiento de las diferencias y/o semejanzas entre grupos.

Investigaciones anteriores han tenido como objetivo la corroboración de la existencia de un estereotipo sobre inmigrantes de países limítrofes en la comunidad de Bahía Blanca, particularmente del chileno y del uruguayo, así como la indagación de sus elementos constitutivos. Según los resultados obtenidos pudo afirmarse que existe un estereotipo de dichos inmigrantes extendido socialmente, cuyos elementos son inherentes no sólo a la representación del inmigrante sino también a la totalidad de los individuos de la nacionalidad en cuestión sean o no inmigrantes. Además, dentro de las actitudes que los bahienses evidenciaron hacia los inmigrantes de países limítrofes se pudo apreciar la existencia de cierto prestigio diferencial asignado, de entre todos los inmigrantes de países limítrofes, a los uruguayos.

Teniendo en cuenta que el prestigio se basa en la valoración de los individuos y/o de las marcas sociales que observan los miembros de la sociedad, en particular cuando las consideran deseables, es necesario diferenciar el prestigio individual, por una parte, basado en las distintas situaciones en las que se encuentra una persona, del prestigio social, por otra, que se vincula con distintos soportes y situaciones; de manera tal que, el prestigio social se conecta directamente con determinados factores sociales, culturales, económicos o históricos. Así dado que los estereotipos son constructos sociales, derivados de una situación social, histórica en particular y mediadores de las relaciones interpersonales e intergrupales, puede suponerse que ante un cambio de ese contexto sociohistórico la visión estereotípica podría modificarse, aunque sea parcialmente. El propósito de este trabajo es establecer la incidencia de las circunstancias sociohistóricas recientes en la constitución del estereotipo del inmigrante uruguayo, en tanto la construcción de las plantas de celulosa generó tensiones, conflictos y cambios en las relaciones entre ambos países. Para ello se realizará un análisis comparativo de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un cuestionario efectuado en dos momentos distintos -a comienzos de 2005 y a principios de 2006- a hablantes bahienses nativos sobre inmigrantes uruguayos. Dicho cuestionario está conformado por cuatro preguntas referidas a la recepción que tienen los inmigrantes provenientes de países limítrofes, a la de los uruguayos en particular, a la necesidad de realizar algún cambio en su recepción y a la posibilidad de una unión regional. Para la selección de los informantes se tuvo en cuenta que la muestra fuera equilibrada en lo que respecta a las variables edad y sexo en tanto el nivel educacional quedó excluido.

Respuestas de Ayer y Hoy

El análisis se dividirá en cuatro apartados. En el primer y segundo apartado se analizarán las respuestas obtenidas correspondientes a la muestra 1 del año 2005 y a la muestra 2 de 2006, respectivamente. En el tercer apartado se realizará una comparación de esas respuestas. Finalmente, en el último apartado se analizarán los rótulos que los informantes de ambas muestras adscriben al inmigrante uruguayo. Se debe aclarar que se tendrá en cuenta solo la

variable etaria, en tanto es la variable que establece diferencias.

Respuestas de ayer: muestra 2005

A la primera pregunta, respecto de la recepción que tienen los inmigrantes provenientes de países limítrofes, casi todos los miembros del grupo de entre 20 y 40 años consideran que los inmigrantes son mal recibidos no solo porque “está todo bien en tanto ocupen un lugar distinto, por supuesto, más abajo que el que se merecen ocupar los bahienses por ser bahienses”, o porque “son aceptados para aprovecharse de ellos” sino también debido a que se los trata como menos persona. Sin embargo, los informantes “entenderían” una situación de discriminación “si por ahí están (...) tratando de invadir un territorio”. La opinión minoritaria refirió que debería haber un control “para evitar algún tipo de situación que pueda presentarse con este tipo de personas, el trabajo esclavizante, ese tipo de situaciones.” Por su parte, las respuestas del grupo de entre 40 y 60 años están equilibradas entre los que consideran que la recepción es buena, ya que “tienen salud, planes de vivienda, y educación”, y los que consideran que la recepción del inmigrante es mala porque “no los tenemos como personas sino como cosas que vienen”. Entre estas respuestas se puede observar una distinción de los inmigrantes según el país de procedencia porque “no todos tienen la misma recepción”: “según quien sea es la recepción que tiene, porque sobre algunos tenemos como otra idea, los vemos de otra manera, como inferiores a nosotros” explicando que “con Chile, Paraguay y Bolivia hay como una sensación de desprecio, con Brasil (...) cierta rivalidad, entonces quien mejor es aceptado es el uruguayo, por lejos”. Finalmente, el grupo de mayores de 60 años consideran de modo homogéneo que la recepción es mala aunque los argumentos se oponen ideológicamente: explican que se “los explota bastante” demostrando una actitud de solidaridad y manifiestan no estar de acuerdo con los inmigrantes porque afectan a la salud, el mercado laboral y resultan “malas influencias” evidenciando una actitud de rechazo.

La segunda pregunta apunta a obtener datos evaluativos sobre la recepción de inmigrantes uruguayos en particular. El grupo de entre 20 y 40 años responde, casi en su mayoría, que la recepción es buena tanto en el aspecto social como en el económico. Las argumentaciones que sustentan esta valoración positiva son por ejemplo: “no creo que haya discriminación hacia los uruguayos”, “no sé por qué tiendo a creer que los uruguayos son mejor recibidos” y “[Uruguay] es un país que está mejor que la Argentina por lo cual si vienen para acá tienen una oferta laboral mejor que la que tienen en Uruguay”. La opinión minoritaria se basa fundamentalmente en cuestiones identitarias al considerar que no hay diferencia porque los uruguayos “están incluidos (...) es lo mismo.” La misma idea de identidad común se repite, por su parte, en el grupo de entre 40 y 60 años que considera, mayoritariamente, que el inmigrante uruguayo es el mejor recibido de entre todos los países limítrofes argumentando que se debe a “que se considera más próximo porque comparte ciertas tradiciones con el pueblo argentino”, a que “son iguales a nosotros (...) los otros como que son inferiores a nosotros” y a que “hay mucha afinidad en un montón de cosas”. Un solo consultado considera que no hay inmigración uruguaya y explica: “No conozco ningún uruguayo que esté viviendo acá, por eso te puedo decir que acá no vienen, se van a otro lado, a Europa, (...) pero acá van a estar peor, por eso no vienen.” De modo similar, las respuestas del grupo de mayores de 60 años revelan dudas sobre la existencia de inmigración uruguaya por la dificultad que implica reconocer al inmigrante, ya que “son iguales que nosotros” al mismo tiempo que refieren que existe una diferencia con la recepción que pueden tener otros inmigrantes que cuyas causas no sabrían explicitar.

A la pregunta por un cambio posible en la recepción del inmigrante, sea cual sea el país de procedencia, los informantes pertenecientes al grupo de entre 20 y 40 años plantearon modificaciones en varios sentidos: cambios burocráticos para “agilizar los trámites que tienen que ver con no poder tener los papeles como corresponden”, cambios para “propugnar desde distintos ámbitos, desde el ámbito educativo, desde el ámbito cultural, el respeto hacia las diferencias”, y

cambios para “saber quién entra, quién llega a vivir acá, en qué condiciones ... como se hace en todos los países del mundo”. Finalmente, en un solo caso se considera que no habría nada que cambiar. Por su parte, el grupo de entre 40 y 60 años, en su mayoría, responde la necesidad de un cambio sea relacionado con un valor positivo asignado a cuestiones humanitarias o de solidaridad -“son todos seres humanos”- sea relacionado un control más estricto de la frontera asociando un valor negativo a la inmigración. En referencia particularmente al Uruguay se destaca la propuesta sobre la necesidad de un cambio en la sociedad receptora -la argentina- a través de la educación para que el argentino “forme dentro de su ser ideas definidas” y a través del contacto con la inmigración misma para que se produzca un mejoramiento social: “ojalá vengan más, a ver si se nos pega algo”. Por último, el grupo de mayores de 60 años considera que habría que realizar cambios relacionados con el control de la inmigración: respecto de las leyes para que “si comete un delito [el inmigrante] sea expulsado del país”, respecto de la Constitución que “te dice bien claro que este país está abierto a todo el mundo que quiere venir” y respecto de la cantidad de inmigrantes que ingresan al país porque “nosotros no estamos bien cómo para recibir gente... de afuera... habría que poner algo...”

Finalmente, para la última pregunta relacionada con la posibilidad de una unión entre los países de la región se obtuvieron respuestas divididas. En el grupo de entre 20 y 40 años, algunos consideran que es posible una unión debido a que “tenemos un pasado en común”, y a que “una unidad económica, bajo determinadas condiciones y reglamentaciones permitiría renegociar nuestra situación como latinoamericanos en el contexto internacional”. Otros, en cambio, refieren que no es posible una unión porque “hay que romper con muchas estructuras, dentro de cada país, [que son] dominantes”. Las respuestas del grupo de entre 40 y 60 años son bastante homogéneas, y casi todos los consultados consideran posible una unión económica “así como la Unión Europea”. Solo la minoría respondió que la unión con Uruguay “está hecha de hecho, en el ámbito de pueblo, lo que no pasa con los otros” y destacó la imposibilidad de una unión política “porque es otro país”. El grupo de mayores de 60 años, respondió que una unión económica y cultural nos beneficiaría porque “hay mucha miseria y sería bueno que los países, cada uno con las cosas buenas que tiene, [...] pudiera pasarle al otro”. No obstante, la opinión mayoritaria no considera posible una unión con los países de la región debido a que “somos todos muy individualistas” y no existe “una relación de hermandad”.

Respuestas de hoy: muestra 2006

Para la primera pregunta, respecto de la recepción que tienen los inmigrantes de países limítrofes, las respuestas obtenidas en el grupo de entre 20 y 40 años son variadas. En su mayoría consideran que la recepción es mala porque “nos sentimos europeizados”. Sin embargo, refieren que el modo de recibir a los inmigrantes depende del país de precedencia y del motivo por el cual decidieron emigrar: “La inmigración que viene (...) a trabajar porque el nivel socioeconómico que tenían en su país era malo, en general no es bien recibida”. Y, finalmente, expresan indiferencia porque no creen “que los bahienses los reciban mal ni que los reciban bien”. Por su parte el grupo de entre 40 y 60 años, considera en su totalidad que son mal recibidos porque “todos los bahienses son despectivos para tratarlos [a los inmigrantes]”, porque “a algunos los vemos como inferiores” o porque “cuando se refieren a los chilenos no se refieren bien, entonces si la opinión es esa el trato será acorde con esa opinión”. Finalmente, el grupo de mayores de 60 años considera que son mal recibidos porque “hay discriminación”, “tenemos prejuicios y discriminamos” o “son recibidos como mano de obra barata”. La respuesta minoritaria refiere que no tiene una opinión formada al respecto. A la segunda pregunta, respecto de la inmigración uruguaya en particular, los tres grupos consideran que son bien recibidos. El grupo de entre 20 y 40 años refiere que la buena recepción se debe a que “están igual de europeizados que nosotros”, hecho que dificultaría su reconocimiento porque “son los más parecidos a nosotros”. Además expresa que “vienen en condiciones bastante diferentes que las de otros países limítrofes” refiriéndose a una profesión o a un

trabajo mejor, y en el mismo sentido expresan que “es mucho menor la cantidad de inmigración uruguaya y en general viene con cierto nivel sociocultural mejor que el de por ejemplo, chilenos, paraguayos o bolivianos. Como que son sentidos menos como inmigrantes, son menos diferentes, son vistos como pares”. Por su parte, el grupo de entre 40 y 60 años considera que la buena recepción se debe, también, a que “son muy parecidos a nosotros” y a que “han crecido con costumbres similares [a las nuestras]”, o que Uruguay “es como si fuera una provincia más nuestra”. Asimismo, el grupo de más de 60 años refiere que siente al uruguayo “como si fuera un integrante más de nuestro país” o que “los consideramos como bonaerenses, como rioplatenses como nosotros”, motivos que favorecen el buen trato al inmigrante.

A la tercera pregunta, respecto de la posibilidad de un cambio en la recepción, los consultados pertenecientes al grupo de entre 20 y 40 años consideran que se deberían cambiar “los prejuicios sobre todo con los chilenos y con los bolivianos”, la condición de ilegalidad porque “es esa mano de obra barata la que hace que se devalúe [su] costo” estableciéndose “una competencia desleal”. Finalmente, la opinión minoritaria refiere que se debería ejercer un control “para que no haya gente que ni se sabe que está acá”. Por su parte, el grupo de entre 40 y 60 años refiere, por un lado, que “habría que legalizar” la inmigración y, por otro que habría que ejercer un control para que “la gente que entre sea limpia de antecedentes penales, sea gente honesta, que venga decidida a insertarse, a trabajar, a salir adelante con su grupo familiar por derecha, no por izquierda” en tanto “tendríamos todavía espacio para cuidar el detalle”. La opinión minoritaria expresa que se debería cumplir con lo establecido constitucionalmente: “el país está abierto a toda persona de buena voluntad que quiera venir a habitarlo, desarrollarse bien y ayudarlo a crecer”. Finalmente, el grupo de más de 60 años considera, en su mayoría, que no habría nada que cambiar: solo habría que “conocerlos”, “hacer los trámites menos burocráticos” y “facilitarles la integración dejando los prejuicios de lado”. La opinión minoritaria considera imprescindible “terminar con el blandenguismo” -haciendo referencia a la necesidad de “mano dura”- para controlar la frontera con el fin de “preservar nuestra integridad nacional”.

Respecto de la última pregunta, referida a la posibilidad de una unión latinoamericana, el grupo de entre 20 y 40 años la considera bastante difícil, porque “todo queda en lo discursivo y no funciona”, porque “habría que buscar un bien común muy concreto como la unión Europea, la guita”, o porque se “basaría en empezar a conocer lo que había antes de los europeos que compartimos todos aunque lo negamos”. Respecto de una unión con Uruguay los consultados explican que “está todo muy confuso, por un lado son nuestros hermanos más cercanos y por el otro son con los que hoy por hoy estamos peor” haciendo referencia al conflicto por las plantas de celulosa. Las opiniones pertenecientes al grupo de entre 40 y 60 años se presentan divididas entre las que consideran la unión bastante difícil puesto que “el plan de allá arriba no parece ser ese porque -viste que dicen- ‘divide y reinarás’, ellos nos van a hacer pelear con todos” y las que la consideran posible porque sienten que “somos como una gran familia” y esperan que la unión “no se haga simplemente por cuestiones políticas momentáneas o por liderazgos porque en el fondo no van a unir a los pueblos sino intereses políticos”. Finalmente, el grupo de mayores de 60 años considera que solo sería posible la unión “bajándonos un poco del caballo[...] y ellos subiéndose un poco más al caballo”. Asimismo, consideran que la unión se concretará paulatinamente “por una necesidad, no tanto por el amor sino por el espanto, por la pobreza que hay en América latina”. Finalmente, se refiere que sería posible pero que “es más un deseo que una realidad porque estamos muy separados, cada uno cuidando lo suyo”.

Lo mismo pero distinto

Las respuestas obtenidas en el 2005 respecto de la primera pregunta muestran que el grupo etario más joven considera que la recepción del inmigrante es mala en tanto los inmigrantes son percibidos como una “amenaza” sea dentro del

mercado laboral sea para el mantenimiento de la posición social. En cambio, las respuestas en la muestra 2, para el mismo grupo etario, revelan que existen factores que inciden en la mala recepción tanto culturales como sociales que, a la vez son utilizados como indicadores de un nivel sociocultural distinto que, por otro lado, diferencia tipos de inmigración según variables sociales y laborales. La comparación de las respuestas del grupo de entre 40 y 60 años de la muestra 1 con las de la muestra 2 señala una coincidencia en considerar la recepción de manera negativa, sin embargo los argumentos sostenidos por los informantes divergen. Los correspondientes a la muestra 1 se relacionan con la “mano de obra barata” y establecen una diferenciación según el país de procedencia, y los argumentos de la muestra 2 se vinculan con cuestiones actitudinales propias de la comunidad bahiense caracterizada como “cerrada y elitista”. Sólo la minoría de la muestra 1 considera que son bien recibidos en tanto gozan de los mismos derechos que los ciudadanos argentinos. Finalmente, las mayores coincidencias se encuentran entre las respuestas del grupo de mayores de 60 años de ambas muestras, ya que consideran que la recepción es mala en tanto se los discrimina. La opinión minoritaria de la muestra manifiesta no poseer una idea formada respecto de la inmigración.

Las respuestas obtenidas en la segunda pregunta muestran una significativa coincidencia tanto en las respuestas como en los argumentos relevados. Los consultados pertenecientes a ambas muestras consideran que el inmigrante uruguayo es el mejor recibido y los argumentos comprenden: 1. cuestiones culturales e identitarias compartidas que se remontan a un pasado común que borra las diferencias nacionales y lingüísticas, 2. rasgos fenotípicos heredados de las distintas inmigraciones ultramarinas que ayudarían a “borrar las diferencias”, 3. factores sociales y económicos atribuidos a una “clase media/alta” como son la mano de obra calificada y cierto poder adquisitivo que influyen directamente en la rápida inserción a la sociedad receptora y 4. el considerarlo un grupo numéricamente reducido.

Así como en el caso anterior, las respuestas obtenidas a la tercera pregunta presentan cierto grado de homogeneidad. El grupo de entre 20 y 40 años y de más de 60 años de ambas muestras coincide en la mención de tres aspectos: burocráticos, actitudinales y de control. Las respuestas divergen respecto del grupo de entre 40 y 60 años. Las respuestas obtenidas en la muestra 1 se relacionan con lo que podría mencionarse como el pasaje de la “intolerancia” a la “tolerancia” y con la necesidad de un intercambio cultural más fluido con Uruguay, en particular, de modo tal que modifique positivamente el comportamiento del argentino.

Finalmente, las respuestas obtenidas a la cuarta pregunta presentan disparidades. El grupo de entre 20 y 40 años utiliza los mismos argumentos pero para posibilidades distintas. Así, la existencia de un pasado común y compartido y la necesidad de una unión que beneficie de algún modo la economía son argumentos para explicar que es posible una unión en la muestra 1, mientras que en la muestra 2 son utilizados para “demostrar” la dificultad de lograr esa unión. Las respuestas obtenidas en el grupo de entre 40 y 60 años de la muestra 1 refieren la posibilidad de una unión económica o una unión exclusiva con Uruguay, mientras que las de la muestra 2 la consideran difícil por cuestiones supranacionales políticas y económicas, y solo una minoría la considera posible en tanto existe un pasado común. Por último, las respuestas del grupo de más de 60 años en ambas muestras son semejantes. Así, la opinión mayoritaria refiere que la unión es difícil sea por cuestión de individualidades sea por diferencias culturales, y la opinión minoritaria coincide en la necesidad de realizar una unión económica porque “hay mucha miseria y sería bueno que los países, cada uno con las cosas buenas que tiene, cada país pudiera pasarle al otro”. Sin embargo, consideran que la unión se concretará paulatinamente por cuestiones económicas desfavorablemente similares en América latina

¿Un estereotipo in/mutable?

A partir del análisis de las respuestas de ambas muestras se pudieron percibir distintas cuestiones derivadas de la visión que tiene el bahiense del inmigrante uruguayo. Estas cuestiones surgen del modo en que los consultados se

refieren al inmigrante uruguayo, y que hacen extensiva a los uruguayos en general. En este apartado se presenta una lista de los rótulos que los informantes adscriben al inmigrante uruguayo organizada según la frecuencia de aparición de los mismos -de mayor a menor ocurrencia- en las dos muestras con el fin de establecer una comparación entre los mismos y evaluar el grado de incidencia de las circunstancias sociohistóricas en ellos.

Entre los rótulos utilizados para mencionar a los uruguayos se encuentran: “muy formales”, “respetuosos”, “inteligentísimos” -y variantes-, “buena gente”, “muy humildes”, “cordiales”, “tranquilos”, “creativos”, “famosos”, “exitosos”, en la Muestra 1 y “cordiales” -y variantes-, “muy solidarios” -y variantes-, “igualitarios” -y variantes-, “muy humildes”, “tranquilos” -y variantes-, “ordenados” en la Muestra 2. Si bien solo son tres las coincidencias presentes en las dos muestras, todos los rótulos relevados tienen una valoración social positiva, reconocida por los informantes quienes consideran que genera “una especie de reconocimiento y valoración (...) como otro aprecio” -muestra 1- y que “son un montón de factores positivos (...) que valorás en una escala y lo ponés arriba [al inmigrante uruguayo]” -muestra 2-. Es a partir de esta valoración, positiva, que se puede observar la existencia de carisma -entendido como el proceso de prestigiar-. Asimismo, los informantes sustentan esta valoración a través de distintas argumentaciones. Las mencionadas en las respuestas de la muestra 1 son, principalmente, cuestiones políticas y culturales -“(tienen) una cultura y educación superiores”- que favorecen a tener “más conciencia democrática”, la cual abarca desde el respeto por las diferencias -ellos “respetan más las diferencias, aceptan sus raíces en cuanto a la música por ejemplo, sus raíces de los negros y la música que tiene que ver con la tierra”- hasta una economía más organizada -“Uruguay es la Suiza de Argentina”-. A su vez, de esta organización económica cuyas características no son precisadas por los informantes se deriva una mejor distribución de la riqueza -“debe de haber pobres como en todas partes del mundo, pero no al extremo de acá”- y se desprenden las causas de la inmigración -“[acá] tienen más posibilidades de trabajo porque [Argentina] es un país más grande”. Finalmente, la última argumentación mencionada por los informantes que explica la valoración positiva del inmigrante uruguayo se relaciona con la existencia de una cultura compartida: “el mate”, “el tango”, “determinados escritores uruguayos tienen mucha cabida acá y se los reconoce mucho”, “la pasión por el fútbol”, todo lo cual conduce a desarrollar “otro vínculo” con el inmigrante uruguayo. Por su parte, los argumentos expresados por los informantes de la muestra 2 que sustentan esa valoración positiva se relacionan con el hecho de considerar al Uruguay “un país (...) con mayor cultura política que la que nosotros tenemos, más conciencia democrática que el nuestro” lo que favorece la existencia de “una idea de comunidad (...) mucho más fuerte” y ayuda a que el nivel socioeconómico sea “más parejo” y haya “menos desigualdad social y más conciencia de la distribución de la riqueza”. Todo esto lleva a los informantes a pensar que “hay pobres pero no indigentes”, que “no hay villas”, que “la gran mayoría es clase media (...) por eso no tienen violencia como acá”. Es debido a esta percepción que los informantes consideran que las causas de la inmigración uruguaya son distintas a las de los inmigrantes de otros países limítrofes como lo ejemplifica la siguiente expresión: “los que vienen, vienen porque vienen con un trabajo, no es una inmigración ilegal, están con documentación, y vienen con una profesión, no vienen a trabajar de lo que consigan como por ahí la inmigración que se recibe de los otros países limítrofes [que] son clases bajas”. Finalmente, se deben mencionar las argumentaciones relacionadas con cuestiones culturales compartidas, como por ejemplo la lengua -“hablamos igual”-, “el tema del mate, el tema de la música, de la tele”, “el mismo sentimiento futbolero”.

Las coincidencias relevadas en ambas muestras -en todos los niveles etarios- relacionadas tanto con los rótulos como con la temática sobre la que los informantes esgrimen sus argumentaciones -políticas, económicas, sociales y culturales- inducen a pensar la existencia de una identidad común, compartida, basada en la creencia de una igualdad para con el inmigrante uruguayo a la que los informantes de la muestra 1 aluden expresando que son “similares a nosotros”, “son muy parecidos a los argentinos, en realidad son casi lo mismo”, “eran una provincia más nuestra”, “son casi

argentinos, por la manera de hablar...” y “son por ahí, más como el común de los argentinos”, y los informantes de la muestra 2 que “los uruguayos son más como el común de los argentinos”, “son muy similares, es lo mismo”, “a los uruguayos los consideramos como bonaerenses, como rioplatenses, como nosotros”, “son una especie de barrio grande de Argentina”, “es como si fuera una provincia más nuestra”.

Pese a las semejanzas obtenidas hasta el momento en las dos muestras, existen diferencias entre ambas. En la muestra 1, los informantes señalan un posicionamiento asimétrico que sitúa al argentino en un lugar inferior respecto del uruguayo que no se encuentra presente en la muestra 2. A esta visión inferior, los consultados la sustentan mencionando tres cuestiones: la independencia del Uruguay -“Su libertad, fue cuando por el 1800 apareció Artigas, hizo todo un movimiento para separarse de Buenos Aires, y por suerte lo logró. Si no lo lograba, los uruguayos no serían lo que son”; las declaraciones del Presidente Batlle sobre los argentinos -“ese presidente uruguayo tenía razón, los argentinos roban, y por eso tienen razón en creerse más que nosotros, porque no conozco un uruguayo que afane”-; y las vías de comunicación: “... hay lugares donde no quieren que se hagan puentes, por ejemplo, a través de río porque estropean lo que ellos tiene ahí. El miedo de ellos es que vayamos nosotros allá”.

En cambio, en la muestra 2 los informantes mantienen la creencia en la igualdad entre el inmigrante uruguayo y los argentinos, aún cuando mencionan el conflicto generado a partir de las plantas de celulosa. Las alusiones a este conflicto -al que los informantes de la muestra 1 no se refieren pese a que su origen se remonta a octubre de 2003- no son significativas en tanto los informantes consideran de modo homogéneo que es un conflicto intrascendente y las argumentaciones que justifican esto se encuentran en expresiones como: “son temas que van y vienen, no cambian el fondo de la cuestión, somos todos lo mismos”, “es como una pelea entre provincias”, “no es una cuestión de los uruguayos como pueblo (...) es política”, “por una mala política, un mal manejo político de las circunstancias donde el deseo de hacerse ver de ambos presidentes nos están llevando a cosas feas, pero así y todo no cambia nada”, “llegar a La Haya para que terceros decidan entre por vos y tu hermano, igual no creo que influya entre los pueblos”. Solo la minoría -el 25% de la muestra- considera que puede provocar “con el tiempo [un] distanciamiento” pero que “todo depende de cómo se solucione”. De este modo, al menos momentáneamente, prevalecen la visión positiva del inmigrante uruguayo y los argumentos que alimentan la creencia en la igualdad entre éstos y la sociedad receptora y el conflicto por las plantas de celulosa queda reducido a una cuestión netamente política.

Conclusiones

La comparación realizada entre las dos muestras revela semejanzas entre las respuestas obtenidas. Dichas semejanzas se relacionan tanto con las respuestas a las preguntas de referencia como con los argumentos que las justifican. De este modo, y en este caso particular, no se presenta una influencia directa entre el contexto sociopolítico actual que haya modificado las actitudes que los bahienses manifiestan hacia el uruguayo. El conflicto por “las papeleras” no modifica la visión del inmigrante uruguayo.

Por otro lado, el grado relativo de influencia de ese contexto no afecta la percepción que el bahiense tiene del inmigrante uruguayo sino a la posibilidad de una unión latinoamericana que es donde las tensiones por la papelería se manifiestan y también las dificultades de una unión, aunque dicha posibilidad en ningún caso queda excluida como posibilidad. Finalmente, y retomando el título, la visión de los bahienses acerca de los inmigrantes uruguayos no ha cambiado: no cambió desde lo discursivo, no cambió desde la visión estereotípica. Esta permanencia -“igual a sí mismo”- en el tiempo expresa la relativa “inmutabilidad” del estereotipo en tanto sobrevivió al cambio en el contexto histórico.

Notas

1 Se entiende por estereotipo a “las imágenes de nuestra mente que mediatizan nuestra relación con lo real” Amossy Ruth, Anne Herschberg Pierrot, 2001:31-34.

2 Teniendo en cuenta la vinculación teórica que existe entre estereotipo y actitud se puede afirmar que esta última se encuentra en la conformación del estereotipo. Cfr.

Quasthoff, Uta, 1987:785

3 Cfr. Strassner, Hermann, 1987:140.

4 Respondieron al cuestionario 12 individuos agrupados en tres intervalos etarios: 20-40, 40-60 y más de 60 años. Cada intervalo está constituido por 2 informantes femeninos y 2 masculinos.

5 Se señala que en este apartado no se contempla la variable edad, ya que las coincidencias en las respuestas la hacen carecer de relevancia.

6 Cfr. Strassner, Hermann, 1987:140

7 Estas Alusiones se pudieron relevar de dos preguntas: la segunda, sobre la recepción del inmigrante uruguayo en particular y la cuarta, sobre la posibilidad de una unión entre los países de la región.

Bibliografía

Amossy, Ruth y Herschberg Pierrot, Anne, Estereotipos y clichés. Eudeba, Buenos Aires, 2001

Deprez, Kaas y Persons, Ques, "Attitude", en Ammon Ulrich, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.), Sociolinguistics/Soziolinguistik, Walter de Gruyter, Berlin/New York, 1987, pp. 125-132

Orsi, Laura, La inmigración uruguayo en Bahía Blanca. Trabajo presentado en Las II Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas, 2,3 y 4 de junio de 2005

Quasthoff, Ute, "Linguistics prejudice /Stereotyps" en: Ammon Ulrich, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.), Sociolinguistics/Soziolinguistik, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1987, pp. 785-799.

Strassner, Hermann, " Prestige –Stigma" en Ammon Ulrich, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.), Sociolinguistics/Soziolinguistik, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1987, pp. 140-144

Notas